
INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios de Nivel Superior según Acuerdo
Secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de
Noviembre de 1976

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SOCIOCULTURALES
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA Y LA CULTURA



ITESO
Universidad Jesuita
de Guadalajara

SIEMPRE FUIMOS GUERREROS

**TÁCTICAS Y ESTRATEGIAS SIMBÓLICAS
DE LOS HABITANTES DE SAN JUAN DE OCOTÁN**

Tesis para obtener el grado de
Maestra en Comunicación de la Ciencia y la Cultura
presenta:

AFRA CITLALLI MEJÍA LARA

Directora de Tesis: Dra. Rossana Reguilo Cruz

Resumen:

Las teorías sociales que dan cuenta de la condición de marginalidad o exclusión de ciertos sectores sociales han sido útiles en tanto que evidencian las brutales desigualdades sociales, sin embargo, al subrayar únicamente su condición de vulnerabilidad exacerban la idea de una aparente incapacidad de los sujetos para generar acción social o incluso procesos de transformación, lo que los hace ver como sujetos sumamente sujetos y fatalmente condenados a la reproducción social. Sin embargo, en comunidades como San Juan de Ocotán, los sujetos despliegan diversas tácticas y estrategias simbólicas, en este caso, visibilizadas en la movilización de identidades y la creación de imaginarios colectivos, a través de los cuales logran escamotear o enfrentar los regímenes disciplinares del poder que los niega y los etiqueta como “bárbaros” e “incivilizados”, es decir, como *otros*, que deben ser educados, civilizados, o modernizados para poder aspirar a *ser*. El presente trabajo da cuenta de cómo en los intersticios del poder existe la posibilidad de acción y creación por parte de los sujetos, y por tanto también de transformación social.

Palabras clave: Tácticas y estrategias / Imaginarios colectivos / Identidad / Modernidad / Colonialidad / San Juan de Ocotán / Fiesta de los Tastuanes / Santiago Apóstol.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
¿ZONA DE EXCLUSIÓN?	9
SAN JUAN DE OCOTÁN.....	9
AFUERA O ADENTRO.....	15
EL SUJETO CREADOR.....	17
PREGUNTA, OBJETIVOS, HIPÓTESIS DE TRABAJO	19
II. LA ANULACIÓN DEL SUJETO.....	20
MODERNIDAD Y COLONIALIDAD	20
LA LÓGICA-ONTOLOGÍA HEREDADA	23
EL PODER CLASIFICATORIO	26
III. EL SUJETO CREADOR	27
LAS ARTES DE HACER.....	27
<i>Lo cotidiano</i>	27
<i>Tácticas y estrategias</i>	30
<i>Lenguaje y enunciación</i>	33
<i>El silencio</i>	36
LOS IMAGINARIOS COLECITIVOS	39
<i>Lo simbólico</i>	39
<i>Lo imaginario</i>	42
<i>Del imaginario radical al imaginario colectivo</i>	44
IDENTIDADES.....	48
<i>Identidad como integración social</i>	48
<i>Identidad cultural</i>	50
<i>Identidad estratégica</i>	51
<i>La identidad como recurso</i>	53
<i>La identidad como compromiso</i>	55
<i>Identidades en plural</i>	56
SUJETO CREADOR.....	57
IV. PARA MIRAR.....	59
LA OPCIÓN CUALITATIVA	59
<i>Para dar cuenta de la forma</i>	59
<i>El investigador neutral</i>	60
<i>Fracturas de la ciencia positiva</i>	64
<i>Metodologías interpretativas</i>	67
<i>El método etnográfico y la descripción densa</i>	69
<i>La palabra como dimensión estratégica</i>	71
<i>El video como herramienta etnográfica</i>	72
<i>Cartografías sociales</i>	74
<i>Vigilancia y reflexividad</i>	75
EL CAMPO.....	78
<i>Conceptos, categorías y técnicas</i>	78

V. FRONTERAS	82
TIERRA Y TERRITORIO	82
<i>Los territorios</i>	<i>82</i>
<i>El territorio perdido.....</i>	<i>84</i>
FRONTERAS INTERNAS	95
<i>Nativos y avecindados.....</i>	<i>95</i>
<i>Los barrios.....</i>	<i>97</i>
ZONA DE GUERRA.....	102
<i>Adentro y afuera.....</i>	<i>102</i>
<i>Violencia y marcas mediáticas.....</i>	<i>108</i>
<i>Anulación y muerte</i>	<i>122</i>
FRONTERAS TÁCTICAS	125
VI. GUERREROS	127
LA FIESTA RITUAL.....	127
LA FIESTA DE LOS TASTUANES	129
<i>Salir a la guerra</i>	<i>132</i>
<i>El juego ritual</i>	<i>136</i>
<i>El Santiago Apóstol</i>	<i>139</i>
<i>Los Tastuanes</i>	<i>143</i>
<i>La fiesta pagana</i>	<i>145</i>
<i>El “Coloquio”</i>	<i>147</i>
<i>Orden y subversión</i>	<i>150</i>
VII. PASADO, PRESENTE, FUTURO	151
AUSENCIA DE FUTURO	151
<i>Trabajo y escuela.....</i>	<i>151</i>
<i>Negación del futuro.....</i>	<i>154</i>
TÁCTICAS PARA EL PRESENTE.....	154
<i>Vivir el presente</i>	<i>154</i>
<i>Saberes colectivos</i>	<i>155</i>
<i>Respeto.....</i>	<i>158</i>
PASADO IDÍLICO.....	159
VIII. CONCLUSIONES	161
<i>Hallazgos</i>	<i>161</i>
<i>En conclusión</i>	<i>168</i>
<i>Reflexiones finales.....</i>	<i>170</i>
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	172

INTRODUCCIÓN

Mi historia ha estado marcada por la militancia, y a lo largo de mi vida he participado en diversos movimientos sociales. De esas experiencias es de donde han surgido algunas de las preguntas que detonan este trabajo. Al decir esto podría parecer que ésta es una investigación sobre movimientos sociales, pero no es así. Sin embargo, a lo largo de todo este trabajo no he podido dejar de imaginarme como interlocutores a aquellos que desde la academia o el trabajo político nos preguntamos por la posibilidad de cambios sociales que nos permitan hacer de nuestras sociedades espacios más justos, autónomos y libertarios.

En general, los colectivos en los que he participado se solían posicionar de manera crítica frente a la faceta devastadora del capitalismo neoliberal; sin embargo, cuando surgía el tema del desarrollo moderno, las posturas no eran tan homogéneas. En algunas ocasiones se defendían las utopías colocadas por la modernidad y por el desarrollo, cuando por ejemplo, se asumía que debíamos “avanzar” para alcanzar los ideales del progreso, o que había que defender a la racionalidad cuando ésta era vulnerada por el neoliberalismo y por el mercado. Esta premisa parecía innegable cuando surgían temas como la igualdad de derechos y oportunidades, la educación, la democracia. Pero, en otras ocasiones, surgían posiciones críticas sobre los aspectos negativos del desarrollo. Por ejemplo, la idea de que la naturaleza es únicamente un recurso, lo cual se ha traducido en su explotación inmoderada y en un desequilibrio medioambiental; o la hegemonía de un patriarcado racionalista que suele negar las emociones, asociadas con lo femenino, como una forma legítima de aproximación al mundo; o el positivismo racionalista que asume que la ciencia es la única forma de conocimiento legítimo, lo cual ha negado la validez de los saberes ancestrales de los pueblos indios, por ejemplo, de la medicina tradicional.

Por otro lado, aunque a veces nos posicionáramos en un lado y a veces en el otro, lo cierto es que nuestra apuesta para la transformación del mundo estaba siempre sustentada en la acción social, en la generación de movimientos, en la intervención, en la creación de una estrategia de trabajo sustentado en un “proyecto”, que aunque nunca se considerara como algo acabado, nos permitía imaginar y trabajar por un futuro mejor. Lo que ahora detona este trabajo es la pregunta por nuestra idea de transformación social. Y ahora me cuestiono: ¿Acaso lo que no se *mueve* en términos de *proyecto* político, social, personal, racional está fatalmente condenado a la reproducción social? ¿No será que a pesar de que tratamos de ser críticos con las consecuencias negativas del racionalismo moderno seguimos siendo bastante incapaces de *ver* lo que se *mueve* fuera de los ámbitos de la acción social organizada de manera racional?

El presente trabajo busca ahondar en estos cuestionamientos a través del caso del pueblo de San Juan de Ocotán, ubicado en la zona conurbada de Guadalajara. En el apartado I, titulado “¿Zona de exclusión?” coloqué las preguntas sobre las que se sustenta esta investigación y ofrezco algunos datos por los que San Juan de Ocotán es considerada una zona marginal y un foco rojo en materia de seguridad, sin embargo, también cuestiono los conceptos de exclusión y marginalidad, puesto que generan una división simbólica entre un “adentro” y “afuera” sociales y porque subrayan la condición de vulnerabilidad del sujeto, el cual pareciera inerte frente al poder y no tuviera capacidad de acción ni de transformación social. En el apartado II, “La anulación del sujeto”, doy cuenta de cómo la matriz de pensamiento moderno a través de los procesos coloniales ha generado ciertas categorías de exclusión hacia ciertas poblaciones del mundo no occidental etiquetándolos de “salvajes”, “atrasados”, “incivilizados” o “premodernos”. En el apartado III, “El sujeto creador”, doy cuenta del marco teórico que dio sustento a nuestro trabajo empírico en el que enfatice la observación de la capacidad de acción del sujeto, en este caso en forma de tácticas y las estrategias (DE CERTEAU, 1996), las cuales muestran cómo los sujetos, aún en situaciones de sujeción y vulnerabilidad, *usan* táctica y estratégicamente los elementos impuestos

por el poder para lograr algún tipo de beneficio propio. Así mismo, utilizo el concepto de imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis (1989) para describir cómo los sujetos son capaces de modificar el mundo simbólico instituido a través de la creación de imaginarios, que a su vez, dan nuevos sentidos a las instituciones sociales. Finalmente analizo las identidades, que a pesar de que diversos autores (DUBET, 1989; GIMÉNEZ, 2008; HALL, 2003) mencionan que pueden ser consideradas como un concepto esencialista, también pueden ser movilizadas por los sujetos en su beneficio, en determinados contextos y circunstancias. El apartado IV titulado “Para mirar”, se refiere a la opción metodológica de este trabajo, el cual se posiciona como una mirada crítica al positivismo racionalista que considera que el investigador debe asumir un papel objetivo y neutral frente a la realidad; así mismo en este apartado describo las razones para utilizar una metodología cualitativa de corte etnográfico que puede dar cuenta no sólo de la condición de exclusión de los habitantes de San Juan de Ocotán, sino también de las *formas* como movilizan los imaginarios y las identidades de manera táctica o estratégica; también describo las técnicas utilizadas en el trabajo de campo dentro de las que se utilizó la descripción densa, la palabra como dimensión estratégica, el video como herramienta etnográfica y las cartografías sociales para dar cuenta de la georeferenciación imaginaria de los sujetos; finalmente narro las dimensiones simbólicas abordadas en el trabajo de campo, las cuales se refieren a dimensión territorial, a la Fiesta de los Tastuanes, al presente al pasado y al futuro. Los capítulos V, VI y VII son capítulos analíticos. En el capítulo titulado “Fronteras” abordo la dimensión simbólica del territorio, en tres sentidos: el territorio perdido como comunidad indígena primero, y como ejido después; las fronteras internas del pueblo, entre los nativos y los avecindados y los mapas internos de barrios; y la frontera imaginaria que divide a San Juan de Ocotán de Guadalajara en la que los habitantes del pueblo se saben marcados como un “afuera”. En el capítulo “Monstruos y guerreros” doy cuenta de los imaginarios contemporáneos que se movilizan en la fiesta más importante de San Juan de Ocotán, la Fiesta de los Tastuanes. Finalmente en el capítulo “Pasado, presente, futuro” analizo la dimensión imaginaria del tiempo de los habitantes de San Juan de Ocotán, la cual

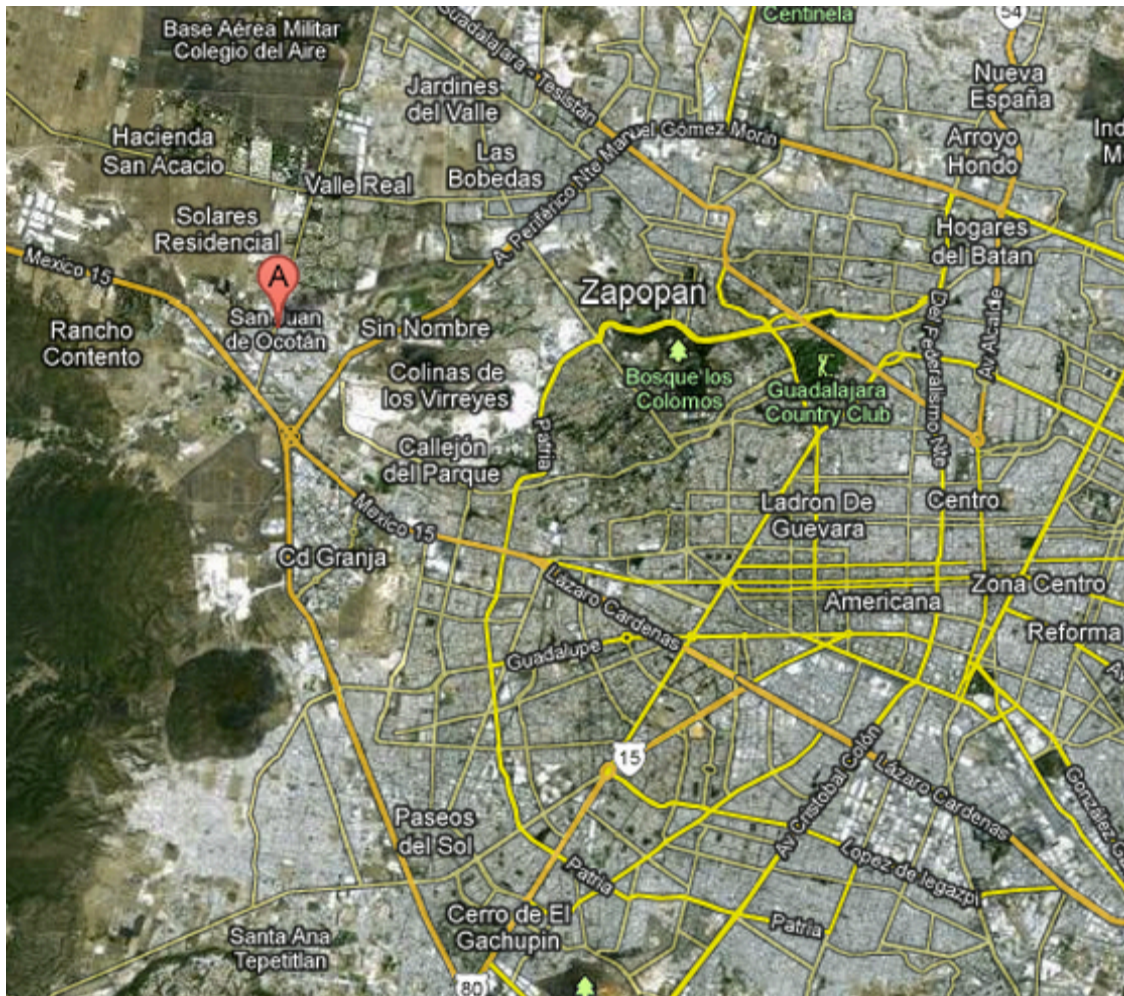
también se usa de manera táctica y estratégica. El capítulo VIII, es el capítulo de conclusiones en la cual pretendo condensar los hallazgos que muestran cómo los habitantes de San Juan de Ocotán, como todos, son sujetos socialmente sujetos por diversas dimensiones de poder, pero que a pesar de ello, son capaces de movilizar a su conveniencia tanto imaginarios sociales como identidades, lo cual les garantiza capacidad de acción y transformación social.

Así, con el presente trabajo pretendo cuestionar la dicotomía que coloca en un extremo al proyecto político racional y transformador sustentado en un plan de trabajo organizado para alcanzar el futuro ideal, y en el lado opuesto a la ausencia de proyecto, la ignorancia, el sometimiento y la mansa sumisión. Con ello busco preguntarme por la capacidad de creación y transformación social fuera de un *proyecto* político, es decir, por *lo político* que se gesta en el día a día, más allá de la acción política racional.

¿ZONA DE EXCLUSIÓN?

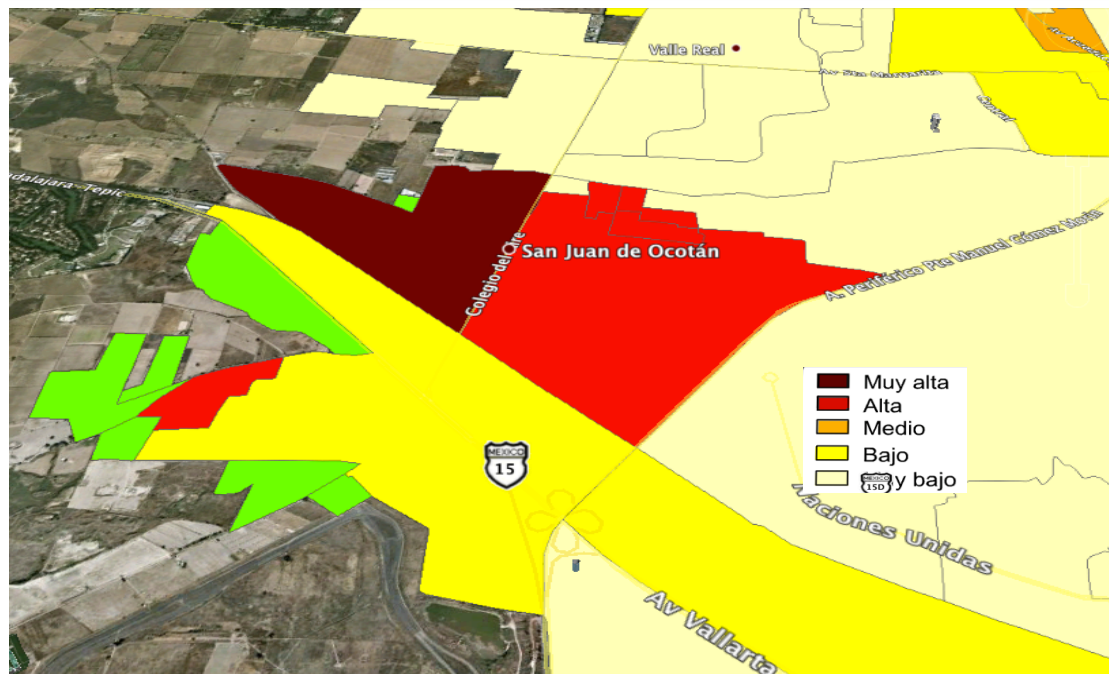
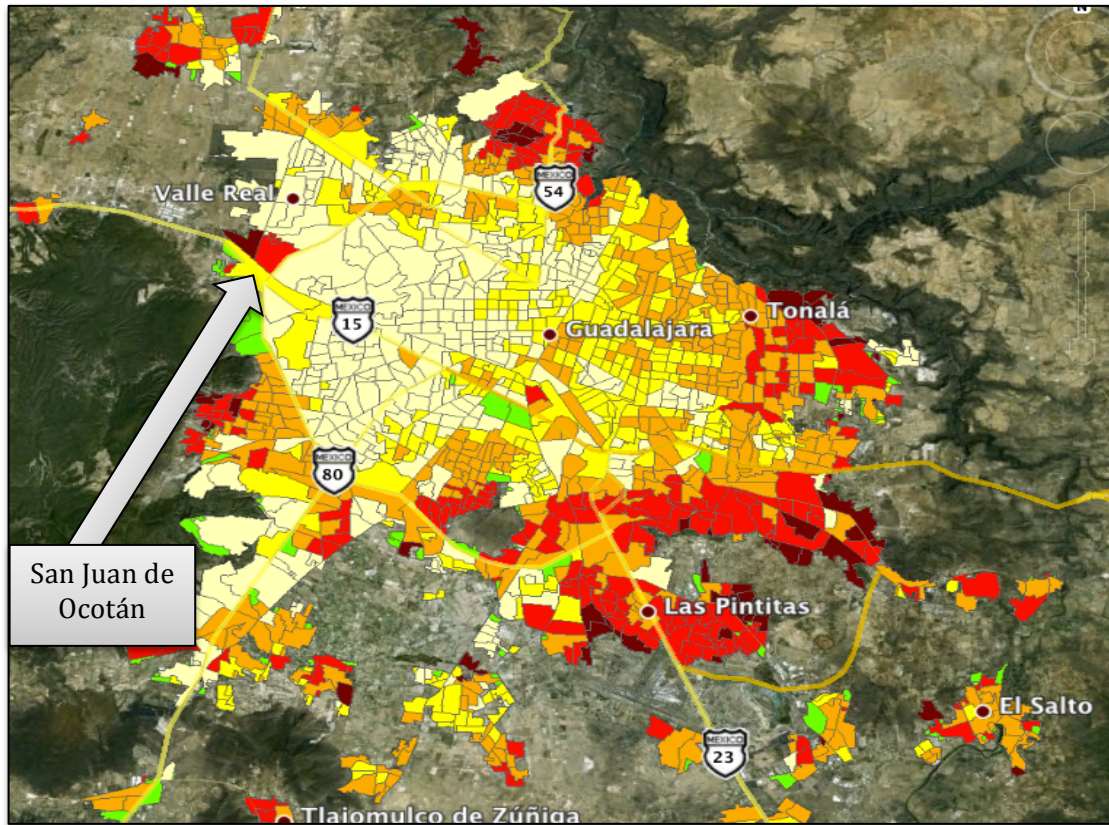
SAN JUAN DE OCOTÁN

Aunque se le conoce como San Juan de Ocotán, y sus pobladores la consideran un “pueblo”, oficialmente se llama “Colonia indígena de San Juan de Ocotán”. De acuerdo a datos históricos, originalmente el pueblo se llamaba “Ocotlán”, cuyo significado deriva del náhuatl *ocotl* que significa ocote y *tlan*, que significa lugar (LÓPEZ, 2008). San Juan de Ocotán se encuentra en el municipio de Zapopan, al poniente de la zona metropolitana de Guadalajara, una de las ciudades más grandes del país, la cual, en los últimos años ha vivido una expansión importante y ha terminado por rodear a San Juan de Ocotán con fábricas -como la cementera Apasco, la embotelladora Coca-Cola o Pemex-, con avenidas de tránsito pesado -por el este se encuentra el Periférico, por el oeste la Avenida Aviación y por el sur la Carretera a Nogales-, pero también con fraccionamientos residenciales privados -la frontera norte de San Juan de Ocotán colinda con Valle Real, el cual es considerado uno de los fraccionamientos más exclusivos de la ciudad-. El Plan Parcial de Desarrollo del Ayuntamiento de Zapopan 2003 considera que San Juan de Ocotán se ha desarrollado de manera “marginal”, “anárquica” y “sin posibilidad de integrarse en forma aceptable al desarrollo urbano”, y en el censo de 2010 de INEGI, San Juan de Ocotán era considerado como una “zona de alta marginalidad”. A su vez, los medios de comunicación suelen referirse a San Juan de Ocotán como uno de los lugares “más violentos” y “peligrosos” del municipio Zapopan en el que, junto con Arenales Tapatíos, se encuentra el mayor número de “bandas juveniles” del municipio.



En la imagen se señala la ubicación de San Juan de Ocotán al noreste de la ciudad de Guadalajara
Fuente: <https://maps.google.com.mx/>

Índices de marginalidad de la Zona metropolitana de Guadalajara basados el censo de INEGI 2010



Fuente: Estimación del CONAPO, con base en el Censo de Población y Vivienda del INEGI 2010
<http://coepo.app.jalisco.gob.mx/GOOGLEcoepo/HTML/INDEX.html>

Existen pocos trabajos sobre San Juan de Ocotán y aquellos que no son de corte antropológico o cultural, tienden a dar cuenta de las características de “subdesarrollo” en el que se encuentra el pueblo. Un ejemplo es el trabajo de Gutiérrez Contreras (1992) quien habla de cómo San Juan de Ocotán, como muchas otras comunidades pobres del país dependía del cultivo de maíz para su subsistencia, y de la misma manera que todas las comunidades campesinas de México, a consecuencia de los procesos modernizadores, vivió un proceso de transformación en los años 40 y 50, en los que se implementaron nuevas prácticas agrícolas como el uso de semillas mejoradas, fertilizantes, herbicidas, maquinaria agrícola, los cuales apostaron a un mayor rendimiento de la tierra, sin embargo, la condición de México como “dependiente tecnológico” de los países del “primer mundo” provocó a su vez, que los mismos campesinos de San Juan de Ocotán dependieran de los apoyos gubernamentales para su sostenimiento.

Por otro lado, los trabajos de corte antropológico o cultural suelen enfocarse en las tradiciones, fiestas o historia del pueblo. Por ejemplo el trabajo de Guillermo de la Peña (1998) quien hace una interpretación antropológica de la fiesta más importante del pueblo, la Fiesta de los Tastuanes, la cual despliega una serie de simbolismos relacionados los procesos de conquista. Otro ejemplo significativo es la tesis de la historiadora Abigail López (2008) quien también hace un trabajo sobre la Fiesta de los Tastuanes pero desde un punto de vista histórico. López también comenta que San Juan de Ocotán es un lugar en constante cambio, no sólo a consecuencia de la migración, también por la presión que el crecimiento de la ciudad ejerce sobre su territorio, pero que a pesar de la marginalidad económica y de las enormes transformaciones sufridas en los últimos años, San Juan de Ocotán mantiene una cohesión cultural interna que preserva muchas de sus tradiciones, entre ellas sus fiestas religiosas.

Uno de los elementos más relevantes de la historia de San Juan de Ocotán es la infinidad de conflictos que han sufrido por la tierra y el territorio. Éstos serán revisados posteriormente con mayor detenimiento, pero por ahora es importante señalar la relevancia que el asunto de la tierra tiene para sus pobladores. Estos conflictos pueden rastrearse hasta el siglo XVII con la exigencia del reconocimiento de su territorio a través de la designación de un Fundo Legal por parte de la Corona Española (LÓPEZ, 2008); así mismo, durante el siglo XIX hay indicios de que con el auge del liberalismo y los procesos de Reforma, al igual que el resto del país, San Juan de Ocotán vivió procesos masivos de privatización y venta de la tierra, pero también hay documentos que sugieren que muchas de estas transacciones no se realizaron de manera legal, ya que existen diversas demandas para recuperar las tierras que no fueron compradas sino invadidas por terratenientes¹. Sin embargo, el asunto de la tierra no es un tema que sólo marque la memoria histórica de los pobladores, aún hoy la tierra continúa siendo un elemento crucial para la vida de los habitantes de San Juan de Ocotán. A raíz de la entrada del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares Urbanos (Procede), en los años noventas, pero de manera más generalizada en la última década, los ejidatarios han comenzado a vender su tierra. Estos recientes procesos de venta de la tierra, que durante siglos se utilizó como cultivo y como principal fuente de subsistencia, junto con la *llegada* de la ciudad, han detonando importantes procesos de transformación y tensión entre los pobladores.

Así, en San Juan de Ocotán la configuración identitaria y los modelos de vida tradicionales se enfrentan de maneras no ausentes de violencia con las presiones de la modernidad, el capitalismo y la globalización, donde se entrecruzan los modelos de desarrollo, la escolarización, la planeación urbana, la presencia masiva de los medios de comunicación, el crecimiento industrial y urbano y la polarización de la riqueza.

¹ Comunicación personal con Venur González, pasante de la licenciatura de historia de la Universidad de Guadalajara, el cual realiza un trabajo de investigación sobre los procesos de compra venta de la tierra en San Juan de Ocotán, durante el siglo XIX.

AFUERA O ADENTRO

En la década de los 80 y siguiendo las tendencias internacionales, México inició un proceso de liberalización para ingresar en el mercado internacional, sin embargo, como Mary Louise Pratt (2003) comenta, el mismo proyecto neoliberal sustentado en la productividad y el consumo, produce tamañas desigualdades, que de manera paradójica genera enormes “zonas de exclusión” en las que los individuos se ven obligados a vivir *fuera* de los ámbitos de la productividad y del consumo. Estas “zonas de exclusión” funcionan como una dimensión contradictoria del mismo proyecto neoliberal.

El neoliberalismo crea inmensas zonas de exclusión donde las personas son, y saben que son completamente superfluas al orden histórico global. A través del planeta enormes sectores de la humanidad organizada viven con la conciencia de ser redundantes e innecesarios el orden económico, de haber sido expulsados de todas las narrativas de un futuro colectivo o individual que el neoliberalismo ofrece y sin esperanzas de entrar (o volver a entrar) en el orden del producción y consumo (PRATT, 2003, p. 15).

Por sus características, San Juan de Ocotán, podría ser considerada una de estas “zonas de exclusión”. Sin embargo, el uso corriente, los conceptos de “marginalidad” o de “exclusión” son conceptos problemáticos porque no son neutrales, y no sólo refieren a un asunto de carencia económica, sino que también categorizan simbólicamente el espacio social de manera dicotómica. La misma Pratt (2003) sugiere que es un error ceder un poder totalizante al ámbito del capital, puesto que impide ver que “aún en el corazón mismo de nuestras sociedades capitalistas y consumistas, existen muchas prácticas, relaciones, instituciones y formas de subjetividad que no son regidas por las leyes del capital y del consumo” (p.14). Utilizar los términos de “marginalidad” o de “exclusión” supone la existencia de dos espacios sociales, el primero es un espacio *no-excluido*, que está *adentro*. También supone que estar adentro es lo *normal*; el otro es un

espacio *excluido*, que está *afuera*, pero debería estar *adentro*, por lo que sufre de una *anormalidad*, la cual debe ser corregida. A su vez, esta dicotomía se sustenta en la idea de que *existe* un *normal ideal* al que todos debemos de aspirar. Muchos de los estudios sobre pobreza, migración, género, se posicionan en este punto de vista al ofrecer datos estructurales que dan cuenta de las dificultades económicas, políticas o culturales que han impedido lograr un desarrollo homogéneo, un proyecto de escolarización efectivo, una erradicación total de la pobreza, una industrialización exitosa, una democracia representativa, así como las dificultades a las que nos hemos enfrentado a partir de nuestra propia adscripción al proyecto de estado-nación moderno y el posterior ingreso a los procesos de globalización económica neoliberal. Sin embargo, en lugar de asumir de manera neutral la “marginalidad” o el “atraso”, la presente investigación pretende problematizar la construcción misma de estos conceptos contruidos como la contraparte de ese *normal ideal* al que se supone que todo deberíamos aspirar. Así mismo, este trabajo busca preguntarse por las implicaciones que esas etiquetas tienen para los que son estigmatizados de esta manera.

Lo anterior no quiere decir que no exista una desigualdad brutal entre los sectores sociales que es deseable que desaparezca, pero sí quiere decir que los *repartos* del proyecto de desarrollo moderno, como parte de ese *normal ideal* no sólo no han sido homogéneos, sino que no siempre han sido benéficos. Algunos sectores sociales han diseñado el modelo a seguir a su imagen y semejanza, asumiendo que su forma de vida y sus ideales son la verdad universal, pero para *otros* los parámetros del desarrollo y de la modernidad les han significado su negación, su invisibilidad o su visibilidad estigmatizada como “atrasados”, “bárbaros” o “violentos”, al ser colocados en un *afuera*, por lo que deben ser educados, civilizados o transformados para poder *entrar* al mundo de la *normalidad*.

Pero ¿qué quieren ellos?, ¿se someten acaso al estigma de haber quedado *afuera* en la repartición de legitimidades?, ¿quieren entrar?, ¿quieren educarse y civilizarse?, ¿acaso la falta de educación y la “incivilidad” los convierte en seres pasivos y manipulables?

Partiendo de esa intencionalidad crítica traté de mover la direccionalidad de la mirada para preguntarme, no por las carencias del proyecto modernizador, sino por lo que las personas piensan y hacen en el contexto de su realidad local. Para ello nos alejaremos de la dimensión “macro” del desarrollo y la política “global” e incursionaremos en la dimensión de lo comunicativo, de lo subjetivo y de lo simbólico, sin dejar de tomar en cuenta la relación de estos procesos con el contexto histórico y estructural de San Juan de Ocotán.

EL SUJETO CREADOR

Los habitantes de San Juan de Ocotán, igual que todos, están sometidos por diversas dimensiones de sujeción social, estructurales, económicas, históricas y simbólicas. Pero al verlos únicamente como un sujeto marginal, iletrado e incivilizado, también se exagera la idea de una aparente incapacidad para generar acción social o incluso procesos de transformación, lo que los hace ver como sujetos sumamente sujetos y fatalmente condenados a la reproducción social.

Michel de Certeau cuestiona esta idea y propone que si el lenguaje, los objetos y las mercancías le son impuestas al sujeto contemporáneo por parte de un orden dominante, es el “uso” que las personas dan a este mismo lenguaje, objetos o mercancías impuestas, en donde se evidencia que en efecto existe un margen de acción de los sujetos. Por ello, el énfasis de esta investigación se coloca en los intersticios del poder en los que los habitantes de San Juan de Ocotán tienen capacidad de acción y de creación, y por tanto también de transformación social.

Para dar cuenta de estas prácticas, indagaremos en los imaginarios colectivos y en la movilización de identidades. Las identidades son espacios de adscripción social, pero también pueden ser movilizadas de diferentes maneras a conveniencia de los sujetos, y los imaginarios son el espacio de creación que permite la renovación del lazo evocativo que relaciona un símbolo con su referente y a su vez permite la transformación simbólica de una sociedad. Es en estas “artes de hacer” cotidianos en donde se pueden generar acciones tácticas y estratégicas, por parte de los grupos dominados frente al poder y es en donde se puede dar la invención, la creación, la *poiesis* social.

PREGUNTA, OBJETIVOS, HIPÓTESIS DE TRABAJO

PREGUNTA

¿Cuáles son las tácticas y las estrategias que movilizan los habitantes de San Juan de Ocotán a través de sus identidades e imaginarios colectivos?

OBJETIVOS

1. Describir los **imaginarios colectivos** de los habitantes de San Juan Ocotán sobre el territorio, el pasado, el presente y el futuro.
2. Describir las **identidades** que movilizan los habitantes de San Juan Ocotán en diversos contextos.
3. Describir las **identidades** y los **imaginarios** que se despliegan durante la Fiesta de los Tastuanes.
4. Analizar **las tácticas y las estrategias** movilizan los habitantes de San Juan de Ocotán desde la vida cotidiana normal y excepcional y a través de sus identidades e imaginarios colectivos.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

En comunidades como San Juan de Ocotán se despliegan diversas *artes de hacer* que desde la vida cotidiana generan *tácticas y estrategias* con las que construyen *identidades e imaginarios colectivos* que generan sentidos sociales a través de los que se adscriben o negocian, pero también inventan, reinventan, dialogan o resisten el embate de los regímenes disciplinares del poder que los niega y los etiqueta como “bárbaros” e “incivilizados”, es decir, como *otros*, que deben ser educados, civilizados, o modernizados para poder aspirar a *ser*.